

# Rulfo y el cine

---

*La imaginación es  
infinita, no tiene  
límites y hay que  
romper donde se cierra  
el círculo*

**Juan Rulfo**

---

## Cine y literatura

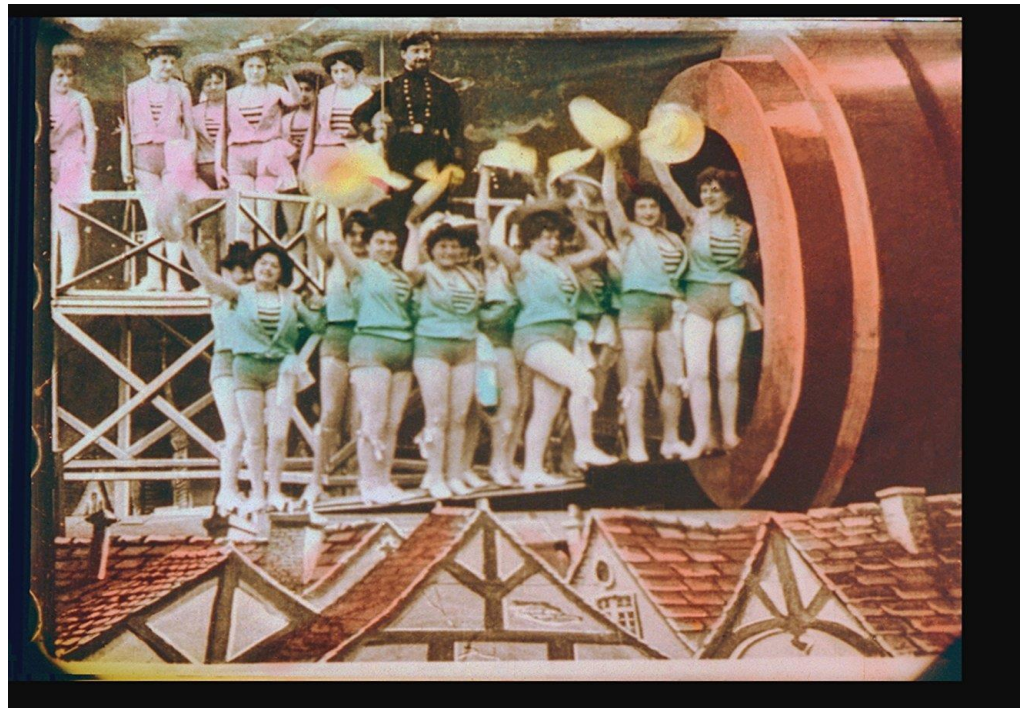
La relación que existe entre la literatura y el cine es un binomio que se ha dado desde el nacimiento del llamado séptimo arte. A nivel internacional baste citar dos ejemplos: *Frankenstein* (J. Searle Dawkey, 1910) y *La cabaña del tío Tom* (Siegmund Lubin, 1903), sobre las obras homónimas de Mary Schiler y Harriet Becher Stone, mientras que a nivel nacional podemos tomar como ejemplo *La Parcela*, de José López Portillo y Rojas y *Santa*,<sup>1</sup> de Federico Gamboa, realizadas por José Manuel Ramos (1921) y por Luis Peredo (1918), respectivamente.



---

<sup>1</sup> Esta versión de Luis Peredo es una versión silente. Después se realizarían otras versiones: 1931, por Antonio Moreno, considerada como la primera película sonora mexicana –sin serlo–; 1943, por Norman Foster; y 1968, por Emilio Gómez Muriel.

Más allá de los géneros, tanto literarios como cinematográficos, es posible señalar el punto evidente que los vincula y que es el de contar historias. Hacia 1903, el cine ha de afrontar su primera crisis. En esa ocasión no se trató, como sucedería más tarde, de crisis financiera sino temática: los públicos se cansaron pronto de las películas que retrataban situaciones comunes como la llegada de los trenes, las jugadas de cartas, las salidas de los obreros de las fábricas, etc., muy a pesar de que Georges Melies seguía produciendo películas con historias fantásticas, muchas de ellas, como *El viaje a la luna* (*Le voyage dans la lune*, 1902), basadas justamente en obras literarias. La referida crisis temática dio como resultado la búsqueda de nuevas cosas que contar y es indudable que se revolucionó la concepción del cine como narradora de historias. Un ejemplo de esta respuesta fue *El gran asalto y robo al tren* (*The great train robbery*, Edwin S. Porter, 1903) y *La vida y pasión de Jesucristo* (*La vie et la passion de Jésus Christ*, Ferdinand Zecca, 1903). No solamente es posible destacar los trabajos individuales, que fueron cuantiosos, sino la adaptación de textos, a manera de fuente de recreación cinematográfica, como diversos pasajes de La Biblia.



El viaje a la luna (*Le voyage dans la lune*, 1902), de Goerges Melies.

Evidentemente la relación sería copiosa y por necesidad inclompleta, pero es trascendete puntualizar que aún en estos días la literatura sigue siendo una fuente argumental para el cine, o, dicho de otro modo: el cine se nutre constantemente de la literatura, clásica y contemporánea.

## Los textos rulfianos

Como es sabido Juan Rulfo, nombre con el que lo conocemos, nació en Sayula, Jalisco, en mayo de 1917. Realizó algunos trabajos “alimenticios” que complementó con su gusto por la fotografía y por la escritura. En 1938 entra al Centro Mexicano de Escritores<sup>2</sup> y empieza a escribir cuentos que se publican en revistas diversas. El trabajo literario de Rulfo quedaría marcado en 1953 cuando aparece *El llano en llamas*, que es una colección de cuentos, y dos años más tarde, en 1955, aparece su novela *Pedro Páramo*. Para los estudiosos de la obra de Juan Rulfo, es claro que él es uno de los herederos más importantes de la literatura de la Revolución Mexicana<sup>3</sup> y su obra ha influido también en escritores latinoamericanos. Como ejemplos podemos mencionar a Mariano Azuela y Martín Luis Guzmán,<sup>4 5</sup> en el caso referido a las influencias que pudo haber recibido, mientras que su obra, caracterizada en lo que el boom literario latinoamericano ha llamado “realismo mágico”. En este sentido, a decir del escritor Gustavo Tatis, *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez, tiene influencia muy marcadas de la obra de Rulfo, especialmente de *Pedro Páramo*.<sup>6</sup>

---

<sup>2</sup> Anónimo. Juan Rulfo. Academia Mexicana de la Lengua. <http://www.academia.org.mx/juan-rulfo>. Fecha de consulta: 10 de octubre de 2017.

<sup>3</sup> Ibidem.

<sup>4</sup> Ibidem.

<sup>5</sup> *Los de abajo*, de Mariano Azuela guarda muchas similitudes con la narrativa rulfiana.

<sup>6</sup> Anónimo. La influencia de Juan Rulfo en “Gabo”. En: *POulso. Diario de San Luis Potosí*. <http://pulsoslp.com.mx/2017/03/19/la-influencia-de-juan-rulfo-en-gabo/>. Fecha de consulta: 10 de octubre de 2017.



Escena de *Los de abajo* (Chano Urueta, 1939), basada en la obra homónima de Mariano Azuela.

Con relación a los textos rulfianos que da título a esta parte del ensayo, debemos señalar que es conveniente deslindar son aspectos: el Rulfo como guionista cinematográfico y como autor de obras literarias sobre las que se construye el argumento de una película. En efecto, Juan Rulfo escribió para cine, además de aceptar y autorizar la adaptación para cine y televisión de obras que nacieron para ser leídas.

## Rulfo y el cine

Muchos escritores connotados en algún momento de su vida han incursionado en el cine. Evidentemente no lo digo como un acto indigno o que ser guionista sea vergonzante. Lo manifiesto por el hecho de que la literatura y el arte de contar historias a través de las imágenes en movimiento, tiene, como lo comentaba al inicio de este texto, vasos comunicantes de interés. Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez, Mario Benedetti y muchos otros han incursionado en el guionismo cinematográfico y Juan Rulfo no es la excepción.

El caso de Rulfo tiene particularidades. Hay que recordar que además de su buen oficio como escritor, practicaba la fotografía y los testimonios de sus trabajos hablan de un sentido estético extraordinario que remiten al espectador a piezas clave de la cinematografía nacional. Sostiene Víctor Jiménez<sup>7</sup> que en

---

<sup>7</sup> Jiménez, Víctor. Rulfo. Andanzas por el cine. En *Luna córnea*. México, CONACULTA, núm. 24, septiembre de 2002, pp.203-214.



1955 Rulfo realizó un trabajo de fotografía en la película *El despojo* (Antonio Reynoso) y más tarde, en 1961, realizó un viaje por diversos pueblos de Jalisco con Carlos Velo con el objetivo al parecer no manifiesto, de buscar locaciones para la primera versión de *Pedro Páramo* que realizó Velo. Cualquiera que lo desee, asegura Jiménez, puede encontrar en las fotos de Rulfo una estética visual similar a la que apreciamos en *Pedro Páramo*.



Fotografías de Juan Rulfo.

Después de la publicación de sus dos obras emblemáticas, Rulfo resuelve aprovechar su conocimiento en la fotografía y su oficio de escritor para ponerlo al servicio de la cinematografía. Realizó algunos guiones y adaptaciones comerciales, además de fungir como “supervisor de verosimilitud histórica” que era un trabajo asignado por la Secretaría de Gobernación para evitar que, por ejemplo, los indígenas salieran sin huaraches en las películas, con la idea de proteger, así se puede entender, la imagen nacional.<sup>8</sup>

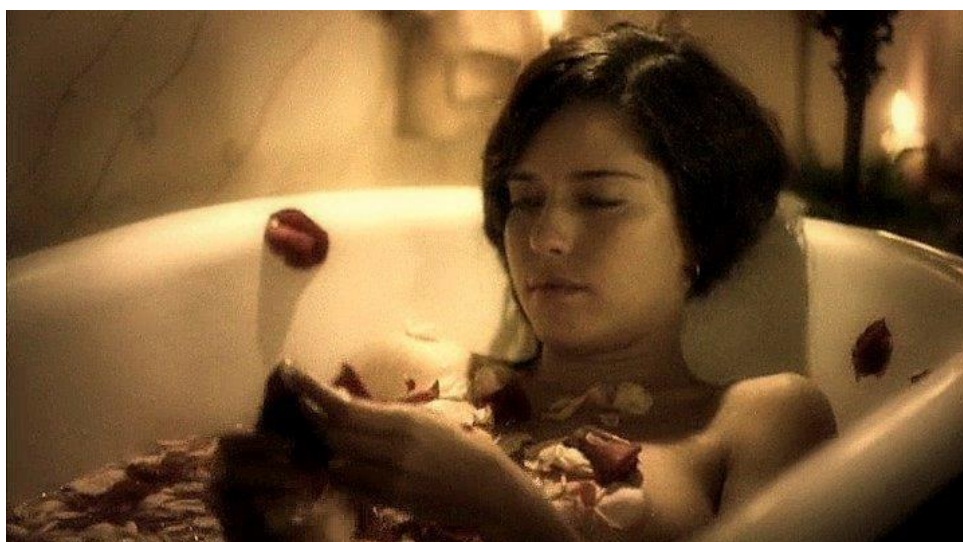
La filmografía de Juan Rulfo abarca más de 30 (treinta) películas y trabajos televisivos. Aunque desde luego se pondera más desde el punto de vista industrial, a los largometrajes, también hay cortos y medimetrajes. No abundaremos demasiado en detalles, pero vale la pena asentar las tres modalidades en que debemos clasificar la participación del jalisciense en el cine: como guionista, es decir la elaboración de textos exprofeso para ser llevados a la pantalla; como autor literario; y como autor literario y guionista, que significa la participación de Juan Rulfo en la adaptación al medio

<sup>8</sup> García Bonilla, Roberto. Juan Rulfo en el cine. En: Laberinto (on line). [http://www.milenio.com/cultura/laberinto/juan\\_rulfo-cine-el\\_gallo\\_de\\_oro-pedro\\_paramo-llano\\_en\\_llamas-el\\_despojo-paloma\\_herida\\_0\\_921507967.html](http://www.milenio.com/cultura/laberinto/juan_rulfo-cine-el_gallo_de_oro-pedro_paramo-llano_en_llamas-el_despojo-paloma_herida_0_921507967.html). Fecha de consulta: 12 de octubre de 2017.

cinematográfico de sus cuentos o novela. Hay también algunos trabajos en los que la partición de Rulfo adquiere un perfil especial (*La fórmula secreta*, Rubén Gámez, 1964) y un caso en la que su participación es muy indirecta.

No es el propósito de este escrito hacer una relación pormenorizada de todas y cada una de las obras cinematográficas en la que participó Rulfo, sin embargo, contextualmente es importante hacer una categorización muy elemental, de tal suerte que podemos partir, de manera arbitraria, si se quiere, de tres categorías que se vinculan con la fuente de las historias.

Respecto a las obras fílmicas que tomaron como base los cuentos de *El llano en llamas*, encontramos que son 12 películas, entre cortos y largometrajes, siendo la mayoría películas que conservaron el nombre del cuento de origen. *Talpa*, por ejemplo, sirvió de base para dos cintas y las otras son *Diles que no me maten* (también hay dos versiones), *¿No oyes ladrar los perros?*, *El hombre*, *Luvina*, *La cuesta de las comadres*, *paso del Norte* y *Macario*. Hay tres cintas que con un nombre ajeno a las obras literarias, forman parte de esta filmografía: *El rincón de las vírgenes* (Alberto Isaac, 1972) que es la adaptación conjunta de los cuentos *Anacleto Morones* y *El día del derrumbe*; también podemos citar con este mismo carácter la película *Rulfo aeternum*, que es una adaptación de *La herencia de Matilde Arcángel*; y, finalmente en esta categoría es de consignar a *Purgatorio*, película de Roberto Rochín realizada en 2008 y que adapta para el medio los cuentos *Paso del Norte* (de *El llano en llamas*), *Pedazo de noche* y *Cleotilde*.



Ana Claudia Talancón en una escena de *Purgatorio*, de Roberto Rochin (2008).

En una entrevista concedida para una cadena de televisión española, Juan Rulfo acepta que rompió una segunda novela que escribió por considerarla de poca calidad, por lo que *Pedro Páramo* viene a ser, en los hechos, la única novela del de Sayula. Varias cosas hay que decir al respecto. Son, hasta el momento, 3 versiones cinematográficas de *Pedro Páramo*: la de Carlos Velo (1967), la de José Bolaños (1976) y la de Salvador Sánchez (1981). En el 2007 varios medios informaron que el director español Mateo Gil<sup>9</sup> realizaría una cuarta versión de la novela rulfiana, con Gael García Bernal en el papel estelar, pero no hay información en las principales bases de datos que confirmen que, en efecto, la película se hizo.

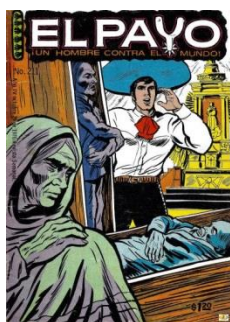
Con respecto a esta obra de Rulfo no quiero dejar de consignar un dato curioso y que tiene que ver, por lo menos tangencialmente con Rulfo. En los años 60's, época que se reconoce como del *boom* de las historietas en México, Guillermo Zuvietta Vigil da vida a Juan José Panadero *el payo*, que en portada tenía como el subtítulo de *Un hombre contra el mundo*. Aunque no fue una historieta con ventas como otras de la época (*Lágrimas, risas y amor*, *Memín pingüin*, *Kalimán*, etc.) sí duró en el mercado varios años. Su popularidad, sin embargo, sí alcanzó para que se hicieran tres películas de *El Payo*, teniendo como intérprete en la pantalla al actor Jorge Rivero.



John Gavin como *Pedro Páramo* en la película homónima de Carlos Velo (1967).

<sup>9</sup> Anónimo. Llevarán al cine nueva versión de la novela *Pedro Páramo*. En: *Crónica*. <http://www.cronica.com.mx/notas/2007/293222.html>. Fecha de consulta: 10 de octubre de 2017.

En su libro *El Payo, o cómo escribo mi historieta*, Guillermo Z. Vigil acepta que Pedro Páramo inspiró la idea de la historieta y su personaje y cuenta “cómo es que el mágico, místico y a veces sepulcral ambiente de los relatos rulfianos inspiró la creación del pueblo de Vilmayo, con sus hacendados los Pesqueira, y sus héroes Juan José Panadero y Lupita su mujer. Juan José, también conocido como El Payo, quien tiene el don de hablar con los muertos....”.<sup>10</sup> Visto de esta manera y tomando en consideración la estética de la publicación y el sentido de su contenido, no sin cierto prurito puritano, podemos aceptar que *El Payo* se acerca lejanamente, si tomamos en cuenta las declaraciones de Vigil, a la obra de Rulfo. Como hemos señalado fueron tres las cintas en las que Juan José Panadero habla con fantasmas, con la muerte, etc.



Portada de *El payo* y fotograma de una escena en que aparecen Jorge Rivero y Helena Rojo en la película del mismo nombre. *El payo*, a decir de su creador, se inspiró en la novela *Pedro Páramo*, de Juan Rulfo.

El resto de la producción fílmica basada en la obra de Rulfo tiene que ver con historias escritas para el medio como *El despojo*, *Paloma herida*, *El gallo de oro* y/o *El imperio de la fortuna*, *Un pedazo de noche* y *Agonía*, entre otras. *El gallo de oro* habría de tener una segunda versión cinematográfica que con el título de *El imperio de la fortuna* realizó Arturo Ripstein en 1986 y una versión para la televisión colombiana titulada *La caponera*, con tres episodios.

Finalmente he de referirme a una de las películas que muchos han calificado como una de las más extrañas en la cinematografía nacional y que es *La fórmula secreta o Coca-Cola en la sangre* (Rubén Gámez, 1964). Aunque el argumento es de Santos Núñez (algunas fuentes le dan el crédito al propio Rubén Gámez) tiene un peso trascendente el texto de Juan Rulfo que lee el

<sup>10</sup> Anónimo. Juan Rulfo centenario, caricatura homenaje. En : El metiche. <http://elmeticherevista.blogspot.mx/2017/05/juan-rulfo-centenario-caricatura.html>. Fecha de consulta: 12 de octubre de 2017.



poeta Jaime Sabines. La película es una serie de imágenes aparentemente inconexas que exploran diversas situaciones sociales y culturales de México. Tiene ciertos toques de surrealismo y algunos guiños a *El perro Andaluz*, de Buñuel.



Escena de *La fórmula secreta* (Rubén Gámez, 1964) en la que Rufo participa con un texto poético.

Las imágenes están en contrapunto entre ellas y en la primera parte en contrapunto con el poema de Rufo, que, hay que reconocerlo, tiene una fuerza avasalladora. Mientras vemos parajes desérticos y personas de esos lugares, escuchamos la voz de Sabines que expresa:

Ustedes dirán que es pura necesidad la mía,  
que es un desatino lamentarse de la suerte,  
y cuantimás de esta tierra pasmada  
donde nos olvidó el destino.

La verdad es que cuesta trabajo aclimatarse al hambre.

Y aunque digan que el hambre  
repartida entre muchos  
toca a menos,  
lo único cierto es que todos  
aquí  
estamos a medio morir  
y no tenemos ni siquiera  
dónde caernos muertos.<sup>11</sup>

---

<sup>11</sup> Arriaga, Emily. Juan Rufo, guionista y promotor: La fórmula secreta. <https://turkishtwilightsandrecklessnights.blogspot.mx/2017/05/juan-rufo-guionista-y-promotor-la.htm>. Fecha de consulta: 11 de octubre de 2017.

Hasta aquí este ejercicio descriptivo respecto al paso de Juan Rulfo en la cinematografía nacional.

Es un cliché, cuando de comparar productos literarios versus audiovisuales se trata, decir que el texto es superior a la película o la serie televisiva. Aunque puede haber honrosas acepciones y cineastas capaces de recrear cinematográficamente un texto, resulta ocioso la mayoría de las veces hacer una comparación.

Estamos hablando de dos medios y recursos distintos: el texto que apela a la experiencia o marco conceptual de los lectores y las imágenes en movimiento que en la mayoría de las veces pesa más la función explicativa o vicarial de la imagen. Ciertamente los recursos con los que cuenta el cine pueden ser auxiliares, complementarios y enriquecedores, pero generalmente no alcanzan a competir con el poder imaginativo del proceso lector. Tomo como ejemplo el cuento de Juan Rulfo *Macario*, que llevó a la pantalla Joel Navarro en el 2014.



Arturo Torres y otros, en una escena de *Macario*, de Joel Navarro, 2014.

El cuento está narrado en primera persona y el personaje nos cuenta parte de su vida pasada y la presente de Macario, contándonos su relación con su tía y su ayudante (Felipa). Poco a poco, conforme avanza la narración, vamos construyendo a Macario en sus rasgos físicos y psicológicos, así como sus aspiraciones vitales. La película está narrada también en primera persona a través del recurso de la voz *en off* y con algunos diálogos incidentales de vez en cuando. Sin embargo, lo visual queda supeditado al texto leído, es decir, lo

que dice la obra literaria resulta, en la forma, igual que el cine, pero en el fondo la obra literaria pierde en esencia, pues ver las imágenes resta el proceso creativo interior de las imágenes únicas que, insisto, de acuerdo a nuestras experiencias, a nuestras vivencias, nuestras lecturas, etc.

Este proceso de confrontación entre lo que dice la obra y lo trasladado al medio audiovisual es complejo tanto en la adaptación de los textos al medio, como la experiencia de los espectadores al ver la traslación a imágenes en movimiento. No solamente es con respecto a las obras de Rulfo, sino en general: sea el *Tambor de hojalata*, *La guerra y la paz*, *Como agua para chocolate*, cualquiera. Pero nos ocupa Rulfo.

¿Cuál es el problema de llevar a un medio multisensorial los textos de Rulfo? Para mí, y es una hipótesis de trabajo, es la perfección de la narrativa textual que no deja mucho lugar para la recreación, so pena de más bien conformarse con obras que sólo aspiran a acercarse a la grandeza literaria.

Dice Emilio García Riera respecto a *Pedro Páramo* “la película (de José Bolaños, 1976) acaba por dejar la impresión de que no es posible llevar al cine la gran obra de Rulfo: en realidad, la novela no cuenta tanto una historia como los ecos de una historia, y los ecos no son fotografiables”.<sup>12</sup> Ya antes, al referirse a la película del mismo nombre realizada por Carlos Velo en 1967, había expresado “Los fantasmas de la novela están vivos; los de la película del todo muertos”.<sup>13</sup>

En todo este proceso de la combinación o adaptación de un medio a otro; de llevar un conjunto de palabras estratégicamente ordenadas a otro en donde las palabras toman forma en acciones, imágenes, voces, sonidos y la manipulación de ellos por la técnica, no queda más que la confirmación de que cuando el hombre, como productor de satisfactores culturales intenta eso, es por un auténtico reconocimiento de valor hacia la literatura como manifestación superior del cine y en el caso que nos ocupa, la perfección manifiesta e imperecedera de la obra del escritor más importante de nuestro país.

---

<sup>12</sup> García Riera, Emilio. *Pedro Páramo*. En: *Historia documental del cine mexicano*, UdeG-CONACULTA-Gobierno de Jalisco-IMCINE, México, 1995, tomo 17, p. 313.

<sup>13</sup> García Riera, Emilio. *Pedro Páramo*. En: *Historia documental del cine mexicano*, UdeG-CONACULTA-Gobierno de Jalisco-IMCINE, México, 1995, tomo 13, p. 23.